

## LA TERCEROLA

ANTES ZURRIAGO INTERMEDIO.

*Carguemos á discrecion,  
y las armas preparemos;  
hagamos una descarga  
¿sobre quien?.... ya lo veremos.*

*Atencion.....*

Y finalmente, como va dicho, se han empeñado en que hagamos el tonto y no repararemos en pelillos. Tienen razon, ¿qué nos importa á nosotros que hayan perdido la señora verguenza y quieran regalarnos una prebenda..... de.....navigones (1) que estemos haciendo gestos cinco á seis años.....? fuera..... fuera.....

*Armas al hombro*

¡Que posicion tan bonita! En esta conversacion estabamos cuando un majadero se empeñó en que habiamos de contarle un cuento. Uaya una extravagancia; nos resistimos, pero nada bastó; terco que terco y por quitarnos un majadero de encima, como se suele decir le contamos el siguiente

(1) *Fruta muy aspera de que usan en el Asia para curar las camaras.*



## Cuento.

*La linterna.*

Allá rayando con el frio Boreas,  
 donde á Febo se vé de tarde en tarde,  
 un viagero llegó que muy prolijo  
 de todo se informaba, y ver quería  
 y tocar por sus ojos y sus manos  
 todo cuanto se hallaba de curioso  
 en aquellos países que corria.

Del país de los Gorros por chiripa  
 procedia el ilustre viagero.

Hicieronle entender, cosa muy rara,  
 que en una poblacion, no muy distante,  
 se vivia en una noche sempiterna,  
 y que sus habitantes ignorando  
 que hubiese luz en la naturaleza  
 se hallaban muy contentos en su estado;  
 y como no se viesen, ignoraban  
 y las deformidades que tenían  
 y de madre natura las bellezas.

Picado de curioso mi viajante,  
 filantrópico á mas: y deseoso  
 de hacer un beneficio á un pueblo entero,  
 resuelve trasladarse sin demora  
 á aquel raro país, cuya existencia  
 fué hasta entonces por él desconocida.

Armase lo primero (era preciso)  
 de fosforico misto de Inglaterra,  
 que se inflama al calor del terso acero;  
 de velas espermaticas, en suma  
 de una linterna que alumbrar pudiese  
 del país de las tinieblas los objetos  
 que examinar atento resolviera.



Todo dispuesto, sin perder instante, á la mansion obscura se encamina, y llegado que hubo se apresura á encender su *linterna*. Ya encendida empieza á recorrer el laberinto de unos desordenados cuchitriles que del lugar las calles mal-formaban, conociendose en todo que sus dueños á tientas y sin *luz* edificaron.

A poco que las calles discurriera, lo hermoso y peregrino del objeto hizo que circundado se encontrase nuestro curioso de la gente toda de aquel *basto* pais, que sorprendida no hallaba espresiones suficientes para significar le que sentia en vista de fenómeno tan raro.

Despues de las primeras impresiones y sacudida la primer sorpresa siguen á *beneficio del reflexo* reconociendo los objetos todos que en derredor de sí se presentaban. Miránse mutamente y ¡oh qué espanto! ¡qué feos! ¡qué monstruos! ¡qué deformes! obsevanse a sí mismos; ¡cuán horribles! ¡cuánto les exaltó esta nueva idea! los que no conocian sus defectos ¡ora encontrarse tan defectuosos! La brillante figura y perfecciones del *liternista* resaltar hacia por contraposición fealdad tanta, y desesperánse los *Tenebreros*; y en verdad no es muy raro que así fuese,





pues ver sus faltas á la luz brillante  
servir de risa ó lastima al que observa  
es para el orgullo gran martirio.

“Fuerza es poner remedio, se decia  
” cada cual para sí, esto es preciso,  
” ; Enmendaremos pues nuestros defectos?  
” No, no, ya no es posible, sobre todo,  
” pues siempre los tubimos y contentos  
” con ellos nos pasamos, no es del caso  
” ora molestia tanta nos tomemos;  
” mas ocultarlos sí que es oportuno  
” y hacer de modo que los *imprudentes*  
” no nos echen en rostro nuestras faltas  
” de las cuales parecen ser esentos.”

Los necios Tenebreros se apresuran  
(¡oh ingratitude humana lo que inventas!)  
á reprimir la *audacia del Gorrero*  
que sugerido de intenciones puras  
solicito la *luz* les presentara  
por hacerles notar todas sus cuitas,  
con cuyo medio enderezar podrian  
su estado deplorable y lastimoso.

Resuelven pues ¡oh necia extravagancia!  
de muerte perseguir aquel objeto  
que así su orgullo ataca, y denodados  
echan mano de todo cuanto encuentran  
resueltos á batir al *linternista*.  
Tronchos de berza, ¡cantos... todo es bueno  
para seguir su proyectada empresa;  
la *luz* sirve de blanco, cosa es clara,  
y á pocas piezas que le dirigieron,  
hicieran la *linterna* mil pedazos,  
apagose la *luz*, y buenas noches.



A beneficio de su *fino tacto* y de la *obscuridad* en que quedaron los héroes del país de las *tinieblas*, pudo evadirse nuestro buen curioso y hallarse en breve en su país primero maldiciendo su suerte, detestando de la *canalla vil* con quien las hubo y resuelto á no armar otra *linterna*.

Ya se vé, como es un cuento que se contó así por contar, y á fuerza de ruegos, quiso el diablo que saliese sin moralidad, produciendo al fin la risa, que es el objeto de los cuentistas, el empeño que tomaron todos los presentes en sacar la moraleja. Uno decia: esos *tenebreros* son los tiranos y sus agentes, enemigos todos de las *luces*. Otro: no señor, esos son los fanáticos por la conservación de ciertas prácticas llamadas religiosas que tampoco quieren que nadie vea la *luz* porque no se les conozca á ellos tales cuales son. Otro: yo dijera que eso hablaba con los que sugieren *suspensiones* en la reunion de los hombres cuyas discusiones hacen entender á todos sus derechos, y... ¡que atajo de tontos! ¿qué habiamos de hacer? nos sonreimos y dimos *media vuelta á la izquierda*.

### POLITICA RABIOSA.

Los reyes, dice un sabio, que no procuran por la felicidad de sus subditos, sino que solo tratan de su propio engrandecimiento, no son reyes, sino los mas abomi-



6  
nables monstruos de la naturaleza. Hablando de Torroscok principe de los Carcarios se espresa en estos terminos: "Este joven á quien por la fuerza se le entregó el gobierno de la tierra ancha, se llegó á persuadir que sus semejantes no tenian otros derechos que los que él queria confiarles; sus crueldades, sus ingratitudes y, lo que es mas, su barbarie recordó á los carcarienses que era un derecho indisputable el que les conferia la naturaleza para destronar á aquel hombre que se habia erigido en un verdadero tirano y enemigo de todo hombre que no fuese tirano. Asi es que su fuerza aislada provocó la fuerza que no lo estaba. ¿Y qual fué su suerte? Reyes del mundo todo, tomad exemplo en el cadaver de Torroscok que murio á las manos de uno de los del pueblo á quien insultó, á los veinte y siete años de edad, sin que de nada sirviesen nueve mil combatientes que cercaban su palacio.

*Presenten las armas.*

*Carta de Fernando á Mr. Barthelemy  
fecha en Valencey á 4 de abril de 1810.*

"Deseando conferenciar con V. sobre diversos objetos, que me ocupan hace mucho tiempo, le ruego que venga á las tres de la tarde al cuarto del señor Amegaza, nuestro primer caballerizo. Esta persona goza de nuestra confianza absoluta y justamente merecida hace mucho tiempo por su excelente conducta bajo todos aspectos, y por el có-



7

nocimiento que tiene de nuestros negocios, los cuales han sido dirigidos por él á satisfacion y con utilidad nuestra. El señor de Amézagga, que ha tenido el honor de hablar á V. de mi parte de los referidos objetos, y de otros que nos conciernen, me ha dicho que ya está V. iñformado de ellos ahora.

Por lo tanto nuestra conferencia será corta y no distraerá á V. de sus negocios. Lo que me ocupa ahora es para mi del mayor interes; mi principal deseo es el *lograr ser hijo adoptivo de S. M. el emperador, nuestro augusto soberano*. Yo me considero digno de esta adopcion, *que seria verdaderamente la felicidad de mi vida por mi amor y ahesion perfecta á la persona sagrada de S. M. Y. R. y por mi sumision y obediencia entera á sus órdenes*. Yo deseo ademas ardientemente salir de Valencey, porque esta residencia es muy triste para nosotros, y no nos conviene por ningun titulo. Me lisongeo en confiar en la grandeza de los procedimientos, en la bondad generosa de S. M. Y. R. y en creer que nuestros mas ardientes votos serán muy pronto satisfechos. Reciva V. &c. firmado-- Fernando-- Valencey á 4 de abril de 1810.

### BIOGRAFIA.

El ilustre general Kleber decia: *si yo hubiese nacido rey absoluto, me hubiera resuelto á hacer por mí solo una revolucion*. Sin duda este hombre filantrópico habia re-



flexionado en las desgracias que se atraen los pueblos al procurarse la adquisicion de su libertad, que rehuye de ellos y se les escapa en medio de las turbulencias que tienen necesidad de promover para separar la reacion que les oponen los tiranos.

En otro tiempo el emperador Alejandro parecia tener los mismos sentimientos que el general *Kleber*, pues un dia que la baronesa de *Stael* hablaba con S. M. I. acerca de las escelentes cualidades de los rusos, la dijo este monarca: *si, pero no tienen constitucion. Vuestro caracter, señor, es una constitucion*, le replicó esta sabia muger, honor del bello secso. ¿Habrá trastornado la santa alianza el corazon de Alejandro?

*Retiren las armas.*

#### VARIEDADES.

Quando repasamos las habladuras de los exaltados no podemos menos de llenarnos de un corage que ni el de los pabos. Vean ustedes, don Carric y don Resellado; Juan Palomo y Pedro Palomo; que lindo par de pichones! Amantes de la libertad como el que mas. Decididos por el bien de la patria, no se diga.. Liberales, hasta la pared de enfrente. Esto por supuesto, es una ironia como una casa. - Y ¿ustedes sufren esto? Digan ustedes con nosotros: *Jupiter ¿para cuando son los rayos?* - Pero, nada, nada, tranquilizarse, caballeros, pues mientras haya cuadrúpedos que guarden como reliquia preciosa la sapientísima máxima de de-



9  
fendiendo al gobierno se defiende la libertad  
no corren ustedes riesgo, y finalmente, como  
dijo el otro, si... cuando... pero... vaya no hay  
que hacer.

A millares doña Fama  
las trompetas romperá  
y eternos por todo el mundo  
los vuestros nombres hará.

Vivan vivan los hombrazos  
de tan sana catadura;  
que vivan en escabeche,  
en conserva ó saladura.

*Preparen las armas.*

Estamos satisfechos, contentísimos á re-  
bentar. Si señor, y tenemos muchísima de  
la razon. Pues ¿no es una gloria como vá  
á ponerse la España dentro de poco, si Dios  
quiere y el soberano congreso? Ahora ve-  
remos, señores jacobinos, destemplados gor-  
ros, miserables descamisados, como se go-  
biernan ustedes. Se acabó ya eso de juntar  
ustedes dos, ni tres ni cuatro mil firmas en  
una representacion, distrayendo con sus san-  
deces y cavilosas las serias atenciones de  
nuestro sabio gobierno. Eso de juntarse en  
las llamadas sociedades patrióticas (1) para  
dar gritos desde las tribunas, é introducir  
el desorden gritando *viva la libertad, vi-  
va Riego* é inculcando al incauto artesano  
&c. *las falsas doctrinas de la soberania del*

(1) *Ahora nos viene á las mientes aquello  
de las llamadas córtés extraordinarias.*



*pueblo*, vayan ustedes encomendandolo á Dios, y sepan desde ahora mismo que si en algunas partes estan *suspendidas* las tales reuniones por algunos gefes políticos juiciosos, luego van á ser tambien *suspendidas* por quien puede mejor hacerlo. Si señor, se *suspenderan*, se van á *suspender*. ¡Que verbo tan bonito! Ya no se puede encontrar otro mas exacto y que tanta gracia tenga. *Apunten*.

Pues ¿que diremos á esos escritores malignos que bajo el especioso, trivial é insípido velo de la sátira, y de otras mil maneras atacan las acciones públicas de personajes respetables, les dicen á los encargados del poder dos millones de desvergüenzas, sin respetar á sus canas, á sus bandos y á sus sonoras y gordas campanillas? Picarones, ya se os cortarán los... los... los vuellos. Pues que ¿no hay mas que decir ver... *ave maría purísima* que ibamos á decir verdades. No señor, se les meterá á ustedes el resuello para dentro, y se guardarán como de mearse en la cama, de ridiculizar los vicios ni las debilidades de sus prógimos por esos medios tan... tan... como se llamen, que nosotros no entendemos de la materia. Lo cierto ello es que ya os *arreglarán* á todos. Las córtes lo van á tomar todo en consideracion; tienen la garantía de la opinion pública, espresada por medio de su órgano fiel el *patriota Imparcial*, y pueden estar seguras de que.. vamos, no hay duda...



Bien, por Dios, bien...! *Fuego.—Puuumuum.*  
*Gorros.*

Cundiendo vá como una peste la maldita mania del uso de los *gorros*. Estuvimos el domingo en la noche en las mascararas ¡Qué de *gorros*, Dios eterno! pero ¿qué mucho, si hasta en los cuarteles se ha introducido el contagio *gorril*? Un cierto sargento de un cierto cuerpo de una cierta guarnicion, ha caido en la mania de usar de un gorro colorado dentro del cuartel, socolor de que la cuadra en que duerme está fria ó humeda, ó tal, (como que está declarada por inhavitable) y de que no tiene ninguna prenda de vestuario para abrigarse la cabeza dentro del cuartel &c &c; y si no fuera por que su coronel, hombre sano, y que lo entiende le ha, *mandado* con vehemencia que no se lo ponga, acaso acaso habria llegado el delirio del tal boquirrubio hasta usar de su gorro por esas calles de dios con escándalo de los *buenos*, por lo regular asustadizos. Asi, asi señor coronel, V. S. es de los nuestros, y de hoy en mas le tributaremos nuestros homenages y presentaremos nuestra *Tercerola*, y hasta le harémos, si viniese á mano, una salva triple. Habrá V. S. visto, señor coronel, una gente mas..... mas..... No señor, es menester á esos picaros enseñarles los dientes, y hacerles aprender que, *mande lo que manda la Constitucion*, lo que manda un gefe es lo que debe hacerse, y *laus deo*.

No hay usias como usia,



ni hay un usia más neto  
 tiene usia mucho nene;  
 vaya un usia completo.

*Córtes.*

En la sesion del dos dijo entre otras preciosidades el señor Cuesta: mientras haya *Zurriagos é Independientes*; qué ministerio podrá tener fuerza moral? Tiene muchisima razon su señoría, y á encontrarnos nosotros en su pellejo habriamos añadido: el que haya un mal ministerio es cosa bien indiferente; lo que importa mucho y remuchisimo es que por malo que este sea no haya *Zurriagos*, esto es que no haya quien delate á la opinion pública sus infamias ó su ineptitud; en una palabra, el gobierno puede abusar cuanto quiera de sus facultades, pero no debe permitirse que se diga; pues en fin, el que manda no yerra, y el que está constituido á obedecer, debe hacerlo ciegamente y cristo con todos.

Vaya otro señor usia  
 ¡hay cosa mas singular!  
 cuanto usia que lo entiede  
 tenemos en el lugar!

*Manifiesto.*

Ya no existe *CLARARROSA*, habiendo sido arruinado, no por la venganza de los serviles, sino por la ingratitude, y malignas y traidoras cábalas de los llamados liberales, y sus hermanos. Sin embargo, *CLARARROSA* ha muerto con gloria, sosteniendo su



carácter firme, y sosteniendo hasta su último aliento *la libertad agonizante*. La sombra de CLARARROSA seguirá siempre á sus perseguidores, cubriéndolos de ignominia eterna, y devorando sus negras entrañas y sus pérfidos corazones, hasta que una muerte infame, no honrosa como la de CLARARROSA, los separe de entre nosotros, para que no sean por mas tiempo el borron de Cádiz, y aun de la humanidad enternecida y escandalizada por sus viles crueldades y por sus horrendos crímenes. *Diario gaditano.*

*Al amigo del pueblo, al valiente adalid de las libertades patrias, al editor del Diario gaditano, el difunto ciudadano José Joaquin de Clara-rosa.*

SONETO.

La inexorable parca que afanosã  
Corre voraz en pos de los mortales  
Llegó ayer, inhumana, á los humbrales  
Del amigo del pueblo CLARA-ROSA.

Su guadaña, corbada y espantosa  
Audaz cortó los hilos humanales  
del que vidas, y vidas eternales  
Mereciera vivir. ¡Parca alevosa!

Mas no tu triunfo cantes, Parca impia;  
Clara-Rosa murió; pero la historia  
hará vivir su nombre eternamente:  
infamete el *parcial* con osadía;  
mordaz se cebe é impío en tu memoria;  
tu fama pasará de gente en gente. A. L.



Con los frios tan extraordinarios que se experimentan, es un gusto ver los gestos tan originales que hacen los que van al *besamanos* á palacio de calzon corto, media de seda y evillita. ¿Cuándo se quitará esta antigualla de ir á la española en cueros? S. M. debe estar muy divertido con el *castañeteo* de dientes que deben tener los que vayan á visitarle y los tiritones que de cuando en cuando. Esto no gusta; otra cosa.

DICHARACHOS. No todo se puede creer. Decían la otra noche que el Rey constitucional viniendo en su coche por la calle de Relatores se encontró con el *Rex regum* y no le cedió el coche. Nosotros no lo vimos y nos cuesta trabajo el creerlo, porque como se miente tanto tanto en este Madrid.....

PENDENCIA. Nos han referido una muy graciosa entre el coronel del regimiento caballería de Almansa y cuatro soldados del mismo cuerpo. Decían pues, que por una falta á la lista de estos se les mandó poner en el *Cepo*, pero que se resistían á sufrirla apoyados en que la Constitución tenía abolidas las penas corporales, sin embargo tuvieron que entrar en el *Cepo* mandado ó no lo mande la Constitución con solo mandarlo su gefe. Sucedió este chascarrillo en Madrid reinando la Constitución política y estando la lápida en la plaza. --*Viva la Pepa...*!



*Puerta del Sol.*

**GORROS.** Se alborotan de cuando en cuando, y gritan, dicen, y patean; pero en dando las diez de la noche todos se van à cenar tan satisfechos. ¡Bendito sea Dios!

**LOCURAS.** La que hizo uno la otra noche tiene mucho de original. Estaba contemplando al Sr. Pelegrin despachando dos secretarías, y acordandose de cuantas cosas le habian dicho los papeles públicos, le dió la idea de romperse la cabeza contra una pared pero al tiempo de recibir el golpe se arrepintió..... y.... y se arrepintió.

*Chismografía*

El mismo demonio no puede sufrir un modo de chismorrear tan infinito. Hace cuatro ó cinco dias que corre por ahí la bola de que S. M. trata de marcharse á Aranjuez, por no estar presente á la entrada del virtuoso Riego. Esto desde luego es increíble; nosotros por lo menos estamos persuadidos de que si S. M. tiene proyectado pasar á Aranjuez, no lo verificará hasta haber dispensado un abrazo al mejor de los españoles, al mejor de sus amigos, y á quien debe primero de todos los mejores esmaltes de su corona real ¡Qué disparates! Está demasiado identificado S. M. con la suerte y con los sentimientos del **HEROERIEGO**, para evitar su presencia; y los repetidísimos **VIVAS** á **RIEGO** que se dirán el dia de su entrada, no deprimirán el noble animo del rey, antes bien estos acentos se-



rán los mas gratos, dulces y lisongeros que podrán llegar á sus reales oídos. ¡Bestias!!!

*Y pues la tercerola se ha de cargar hasta la boca, vaya para que algunos chupen un caramelillo esa insignificante.*

DÉCIMA.

Sangradores y albarderos  
un litigio han entablado,  
y, si no es lerdo el letrado,  
le ganarán los primeros.

No hay en discordia terceros;  
pues casi no es de dudar  
que España se va á inundar  
ó bien de sangre ó de albardas.  
¡Oh gran Riego, cuanto tardas!  
¡Cuanto te haces desear!

*Final.*

Los liberales durmiendo;  
y los serviles tramando;  
en tal caso ; *cuid faciendum?*

*Apunten..... fuego..... y andando.*

Se vende en Madrid en las librerías de Esparza, Paz, Brun, Sanz, Villa, Orea, Minutria, Alonso, Antoran y Romeral. En Sevilla en la de Berard, en Cádiz en la de Picardo, en Málaga en la de Martínez Aguilar, en Murcia en la de Benedicto, en Valencia en la de Navarro, y en Cartagena en casa de don Juan José Franco.

M A D R I D.

*Imprenta,* calle de Atocha: esquina á la de san Eugenio: 1.º 22.

*A cargo de don J. Fernandez.*